

Se admiten suscripciones particulares y voluntarias á este periódico, que sale los mártes y viérnes, en casa de Arnatz, plaza del Mercado, núm. 42, á 6 rs. al mes, llevado á la casa de los Sres. suscriptores.



Para fuera de esta Ciudad tambien se admiten las mismas suscripciones á 20 rs. por trimestre franco de porte.

Los avisos ó artículos podrán remitirse á la Redaccion francos de porte, sin cuyo requisito no se recibirán.

BOLETIN OFICIAL DE BURGOS.

INTENDENCIA DE LA PROVINCIA.

ARTÍCULO DE OFICIO.

Hallándose en descubierto por la contribucion de frutos civiles varios propietarios y administradores de predios rústicos y urbanos en esta Capital y su término alcabalatorio, se les amonesta á que en el espacio de 15 dias se presenten en la administracion de rentas provinciales á satisfacer los débitos que resulten contra cada uno, y de no verificarlo se verá esta Intendencia en la precision de apremiar á los morosos. Burgos 19 de Julio de 1856. = Cayetano de Zúñiga.

AVISO OFICIAL.

A virtud de órden de la Direccion general de Correos de 16 del corriente mes, se sacan á pública subasta por 2.º y último remate las paradas de Posta de Reinosa y Basconcillos, sobre la proposicion hecha de servir las por 200 rs. anuales cada una interin duren las presentes circunstancias: cuyo remate ha de realizarse el dia 31 del presente en esta Administracion principal de Correos á las 11 de su mañana. Burgos 19 de Julio de 1856. = Antonio Solórzano.

PARTE NO OFICIAL.

ARTES.

Concluye el anterior artículo sobre la fabricacion de colas.

Cola compuesta.

Póngase á derretir cola comun en agua hasta que adquiere una regular consistencia; añádasele una octava parte de aceite de linaza hervida, y mez-

clese bien con la cola, la que no dejará de menearse hasta que se concluya la operacion. Se puede hacer una cola mas fuerte añadiendo á la cola un poco de greda ó jaboncillo de sastrer en polvo. Tambien se puede hacer otra cola que resiste á la accion del agua añadiendo media libra de cola comun á una azumbre de leche sin nata.

Composicion de la cola de boca.

Tómese colapiscis y cola de pergamino una onza de cada una; azúcar cande y goma de tragacanto, de cada una dos dracmas; añádase una onza de agua; póngase todo á hervir hasta que la mezcla adquiere cuando esté fria la consistencia de la cola: entonces háganse con esta composicion unas barritas como las del lacre. Para usar esta cola, se humedecerá primero con la lengua, y despues se frotarán los bordes del papel, seda, &c.; que haya de pegarse; advirtiendole que despues de seco, quedará tan bien unido y firme como cualquiera otra parte de la superficie.

Cola de Laponia.

Los arcos ó ballestas de los Lapones se componen de dos palos pegados con cola; uno de ellos de álamo blanco, que es flexible, y el otro de abeto, que es madera mas recia, con el objeto de que cuando el arco esté armado no se rompa, y cuando flojo no se doble. Cuando estos dos palos estan tirantes, esto es, cuando el arco está armado, todos los puntos de contracto tienden á desunirse, y para prevenir este inconveniente emplean los Lapones la cola de la composicion siguiente. Toman los pellejos de tencas grandes y despues de haberlos secado, los ponen á remojar en agua fria hasta que se reblandecen de modo que puedan quitárseles las escamas. Es probable que pudieran tambien emplearse para el mismo uso los pellejos de las anguilas. En seguida meten cuatro ó cinco de estos pellejos

dentro de una vejiga, ó los envuelven en un pedazo de corteza de álamo blanco, de manera que no pueda tocarlos el agua, y así envueltos los meten en un puchero de agua hirviendo, echándoles encima una piedra para que se mantengan en el fondo del puchero. Después que han hervido como una hora, sacan la vejiga ó pedazo de corteza de álamo, y lo que está dentro se halla convertido en una sustancia blanda y viscosa. En este estado la emplean para encolar los dos palos de que se ha dicho se componen sus arcos; los que atan fuertemente hasta que la cola se seca. Estos palos así pegados jamas se separan.

Cola de pergamino.

Se hace poniendo á hervir una libra de tiras de pergamino ó de vitela en tres azumbres de agua, hasta que queden reducidas á media azumbre. Se cuele despues este liquido para quitarle las heces y se vuelve á hervir hasta que adquiera la consistencia de la cola. Con tiras de garceta de guantes preparada con alúmbre, en vez de curtida, se hace tambien una cola que no tiene color.

Cola de queso.

Tómese queso fresco hecho con leche de que se haya extraído antes la manteca: quítesele la corteza y pártase á rebanadas: póngase á hervir en agua, meneándolo con una cuchara hasta que se reduzca á una cola fuerte, que no se incorpora con el agua, en seguida váciense el agua caliente, y échese sobre la cola agua fria: retírese despues la cola del agua fria, y se vuelve á poner en agua caliente con la cual se amasará la cola: repítase varias veces esta operacion, y póngase despues la cola caliente sobre una piedra de moler colores: amátese con unos polvos de cal viva, y quedará una buena cola. Para usarla debe calentarse antes, pues si se emplea fria, no tiene tanta fuerza, aunque tambien puede emplearse de este modo. Esta cola, en cuanto se seca, es insoluble en el agua, y esta propiedad la adquiere á las cuarenta y ocho horas despues de haberse aplicado. Sirve esta cola para pegar madera, mármol y loza. Tambien puede servir de cebo para pescar, pues los peces gustan mucho de ella, y resiste á la accion del agua.

Cola ó soldadura de joyeros.

Quando se engastan las piedras preciosas suelen romperse por algun accidente, pero pueden unirse los pedazos tan perfectamente, que una vista que no esté ejercitada, no puede conocer si la piedra ha estado antes rota. Para el efecto usan los joyeros un pedacito de goma mastic, que aplican entre los fragmentos de la piedra preciosa, los que se calientan antes para que la goma se derrita, apretándolos despues para que salga el mastic sobrante.

Cola de Turquía para pegar metales, vidrio, ect.

Se disolverán seis pedacitos de mastic, del tamaño de garbanzos, en la porcion de espíritu de vino que sea suficiente para liquidarlos; en otra vasija se disolverá tambien en aguardiente ó rom la porcion de colapiscis que dé dos onzas por medida de cola fuerte, cuidando antes de charla en remojo hasta que se hinche y reblandezca; añádesele dos pedacitos de goma galbanó ó amoniaco, que se restregarán bien hasta que se disuelvan. Mézclense ambas cosas, y pónganse á un calor regular. Esta composicion se guardará en una redoma tapada, y quando se usare de ella, se pondrá en agua caliente.

Cola para pegar piezas rotas de China.

Tómese cal viva y clara de huevo ó barniz añejo y espeso: muélase todo y mézclense bien, cuya operacion bastará para usarle. Otra composicion se puede hacer para pegar piezas de China y de barro, con aceite secante y albayalde; pero esta cola necesita mucho tiempo para secarse. Quando las piezas que hubieren de pegarse no necesitan aguantar el calor ni la humedad, será mejor usar la cola de colapiscis con un poco de jaboncillo de sastrer: el zumo de ajos puede prestar el mismo servicio, y tiene la ventaja de que no se conocerá facilmente la juntura.

Cola química de vidrio.

Mézclense con claras de huevo iguales porciones de flor de harina, de vidrio de Veneciá bien pulverizado, de jibon de sastrer en polvo, una mitad de polvos de ladrillo muy fino, y unas pocas raspaduras de hilas de lino. Se echará esta mezcla en un lienecito para aplicarla á las rajadas de los vasos ú otras piezas de cristal que hubiese de pegarse; esta cola quedará seca antes que las piezas pegadas se arrimen al fuego.

Cola de torneros.

Póngase á derretir una libra de resina, cuatro onzas de pez, y mientras hiervan añádeseles polvos de ladrillo hasta que echando en una piedra un poco de esta composicion, se advierta que tiene bastante consistencia; entonces se echará en agua, é inmediatamente se harán con ella unas barritas como las del lacre, y así puede usarse.

Otra mas fina.

Tómese una onza de resina, dos de pez, y añádesele una porcion de ocre rojo, reducido á polvos muy finos, hasta que se advierta que la mezcla tiene bastante consistencia. A veces se le añade una corta cantidad de sebo, segun fuere el calor de la atmósfera, pues necesita mas en invierno que en verano. Cualquiera de estas dos composiciones es de un excelente uso para los torneros. Con ellas se puede pegar cualquiera piececita de madera, que se

mantendrá unida mientras se torneáre, y si despues fuere necesario separar los pedazos, bastará darles un golpe con la herramienta, y al momento se despegarán.

Cola eléctrica.

Póngase á derretir en un puchero y á fugo lento, una libra de resina, añádase otro tanto de yeso en polvo muy fino para que dé á la resina bastante consistencia, lo que se conocerá por la prueba: añádasele entonces una cucharada de aceite de linaza, meneándolo mientras la vasija esté al fuego: si no hubiese adquirido bastante consistencia, añádase mas yeso, y si lo contrario, aumentese el aceite de linaza. Esta cola es muy buena para pegar los globos y cilindros, y otras piezas de madera, que necesitan estar bien pegadas, porque no se derrite fácilmente despues de fria.

Otra mas blanda.

Tómese una libra de resina, y una onza de cera; añádase otro tanto de ocre rojo para que le dé una suficiente consistencia; échese esta composicion en agua, y hágause unas barritas para usarla. Es buena para pegar los arcos de los cristalés ú otras piezas de las máquinas elécticas.

Otra.

Póngase á hervir pez, añádasele cenizas de leña bien cernidas, meneándolo todo continuamente hasta que adquiera una regular consistencia; tambien se puede agregar un poco de sebo, si pareciere necesario.

Otra para obras pequeñas.

A cuatro onzas de resina añádase la cuarte parte de una onza de cera, póngase á derretir junto, y añádasele cuatro onzas de albayalde calcinado. El albayalde se debe echar cuando todavía esté caliente para que no se humedezca con el contacto de la atmósfera. Es muy buena para pegar metales, cristal ó piedras preciosas que suelen quebrarse cuando se cortan, pulimentan, &c. En este caso debe calentarse el metal, &c., antes de soldarle. Es tambien excelente para engastar rubías en los relojes, y otras obras delicadas.

Composicion para pegar el cristal.

Las piezas de cristal rotas se pueden pegar con vidrio molido que se interpone entre los pedazos que hayau de soldarse. exponiéndolos luego á un calor que baste á fundir el vidrio molido, y de este modo quedarán pegadas las piezas. Tambien se pueden pegar piezas de cristal de roca, poniendo á fundir un poco de cristal de la misma especie reducido á polvos, con un poco de plomo y de borax, ó solamente con borax.

Otra composicion para pagar el vidrio de Moscovia.

Esta cola se hace con unas ocho partes de resina, una de cera puestas á derretir con una corta porcion de yeso. Si esta composición se empleare para llenar el hueco de algun pedacito de cristal que se hubiere saltado, se aumentará un poco la porcion de yeso. Luego que los ingredientes estuvieren bien mezclados y casi frios, se amasarán muy bien, y quedará hecha la cola. Los pedazos de vidrio de Moscovia que se hayan de pegar, se calentarán para que la cola interpuesta se derrita, y luego se apretarán muy bien.

El azufre derretido y aplicado á los fragmentos de piedras preciosas, es tambien una sustancia muy á propósito para soldarlas: al efecto se calentarán al fuego hasta el punto que pueda derretirse el azufre que se interponga entre los fragmentos; esta es una soldadura muy firme y duradera. Los huequesillos que dejaren las chispas que suelen saltar de las piedras preciosas se pueden llenar con azufre derretido, y mezclado con unos pocos polvos de la misma piedra.

Cola para el hierro colado.

Para pegar los cilindros de hierro y otras piezas de las máquinas hidráulicas ó de vapor, emplean los maquinistas la composicion siguiente. Aceite de linaza hervido, litargirio, albayalde y minio, todo mezclado hasta que adquiera una consistencia regular. Esta cola se aplica á los dos lados de un pedacito de flanela, al que se habrá dado la misma forma que las piezas que hayan de pegarse, y entre las que se interpone antes de colocarlas en su lugar. No hay inconveniente en variar la porcion de los ingredientes indicados; pero se cuidará de que no salga la cola demasiado blanda por el exceso del aceite. En muchos casos es difícil el ajustar bien de una vez las piezas de hierro muy grandes, entonces es necesario repetir varias veces la operacion de pegar y despegar las piezas, hasta que se consiga el ajustarlas bien. Para esta operacion conviene que en la cola de que se trata predomine el albayalde, pues este tarda mas en secarse que el minio. El operario que sepa esto, podrá sin grave inconveniente, variar á su arbitrio la cantidad de los ingredientes, pero en todo caso vale mas pecar por exceso en el albayalde, por la razon ya dicha de que con él tarda mas la cola en secarse y endurecerse. Si las piezas no ajustaren bien por ser la flanela una materia demasiado gruesa, se podrá sustituir á esta un pedacito de lienzo ó de carton delgado. Esta composicion sirve tambien para unir piedras rotas, de cualquier tamaño que sean. Las cisternas hechas con piedras cuadradas unidas con esta composicion, en vez de mortero ó mezcla comun, jamas se filtran ni necesitan de reparos: advirtiendo que solo debe emplearse para unir las piedras del

brocal hasta una pulgada ó menos de donde llega el agua; las demas deben unirse con buena cal.

Otra composicion para encolar el hierro.

Esta cola, preferible aun á la anterior para las máquinas de vapor, se prepara del modo siguiente. Tómense dos onzas de sal amoniaco, una onza de flor de azufre, y diez y seis onzas de limaduras de hierro: mézclense en un mortero y guardense los polvos secos. Cuando haya de usarse esta composicion, se tomará una parte de los referidos polvos, y veinte de limaduras de hierro, y mézclense muy bien, moliéndolos en el mortero. Humedézcase con agua esta mezcla, y luego que tenga una tal cual consistencia, aplíquese á las junturas de las piezas que hayan de pegarse, con una espátula de madera ó de hierro. Esta composicion ha servido para unir las piezas del puente de hierro de Southwark. Entre los referidos ingredientes, y las piezas de hierro que se juntan, hay una accion y reaccion tales que al cabo de cierto tiempo viene todo á formar una sola masa.

Mezcla ó mortero romano.

Del analisis hecho poco tiempo hace por Mr. Berthier de la composicion llamada mezcla romana de Parker, resulta que lo que la constituye se diferencia muy poco de la argamasa comun y la greda: y por lo tanto propone la manufactura de un mortero semejante, con la mezcla sola de ambas sustancias en cierta proporcion, á saber: una parte de argamasa y dos y media de greda. Esta composicion agarra casi al instante que se aplica, y por lo tanto puede considerarse como una verdadera mezcla romana.

Cola de sangre.

Esta la usan los caldereros para cubrir con ella los clavos y las láminas de cobre de las ollas grandes, calderos y otras vasijas hechas con este metal, á las que al mismo tiempo preserva de la filtracion. Hácese mezclando cal viva con sangre de vaca: pero es preciso usar de ella recién hecha, pues de lo contrario se pone muy dura. Esta composicion es muy duradera y barata, y puede aplicarse á muchas obras bastas del arte.

Cola ó engrudo de flor de harina.

Se hace con la flor de harina puesta á hervir en agua hasta que adquiere una consistencia glutinosa, y así puede servir para usos comunes; pero cuando la emplean los encuadernadores, acostumbran mezclar con la flor de harina una quinta ó sexta parte de su peso de polvos de alumbre, y si

se quiere todavía mas fuerte, se puede añadir goma arábiga.

Mejoras en la preparacion del pelo y superficie de los paños.

El objeto del inventor ha sido levantar el pelo de la superficie del paño en direccion sesgada, desde el medio del tejido hácia las orillas. Esto lo logra por la accion de dos series de capotas (*) unida cada una á una cadena sin fin, que pasa al rededor de dos cilindros, con los cuales se mueven. Dos de ellos se colocan con sus ejes á lo largo del medio de la pieza de paño en donde deben trabajar, y los otros dos cilindros se ponen cerca de las orillas con sus cortes paralelos en tieso. Cada par de cilindros están colocados de modo que dan vuelta en una direccion correspondiente á levantar el pelo en el paño, desde el medio á los extremos ú orillos en ángulos rectos cuando el paño está quieto: mas cuando este se pone en movimiento, lo cual se hace con el auxilio de dos cilindros colocados en ángulos rectos en los cilindros de las capotas, el pelo se levanta en una direccion angular, levantándose desde el medio á los orillos. El ángulo puede variarse al arbitrio, alterando la relativa celeridad de las carreras de cilindros.

El paño debe ser sostenido debajo de las capotas por un cilindro ó una tabla ancha: mas como esta y otras partes del aparato no se diferencian de los regulares, ni el autor las señala como invento suyo, no nos ha parecido del caso describirlas, contentándonos con dar una idea á nuestros lectores de la naturaleza de la nueva invencion.

(*) Cabeza de la Cardencha que se emplea para levantar el pelo de los paños.

AVUNGO.

Por el presente se llama cita y emplaza á los parientes, acreedores y demas interesados en los bienes y efectos quedados al fallecimiento abintestado de D. Bernardo Canteli, ex-monje del suprimido Monasterio de S. Juan, extramuros de esta Ciudad, verificado en la mañana del dia 5 de Febrero último, para que dentro de veinte dias siguientes á este de la fecha, que por segundo último y perentorio término se señala, comparezcan, si lo tubiesen á bien, por sí mismos ó por medio de persona autorizada en legal forma y Escribanía de José María Nieto que lo es de este núm. á exponer y decir en este juzgado de 1.ª instancia lo que en el particular á su derecho les convenga: con apercibimiento que de no verificarlo así les parará el perjuicio que haya lugar.